

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

# **Diferencia y agujero. Apuntes para una escritura topológica de la diferencia entre los sexos.**

Buchanan, Verónica.

Cita:

Buchanan, Verónica (2018). *Diferencia y agujero. Apuntes para una escritura topológica de la diferencia entre los sexos. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/387>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/pf3>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DIFERENCIA Y AGUJERO. APUNTES PARA UNA ESCRITURA TOPOLÓGICA DE LA DIFERENCIA ENTRE LOS SEXOS

Buchanan, Verónica

Universidad de Buenos Aires. Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

Interrogada por los discursos que emergen cada vez con más fuerza en el campo social, las preguntas y los modos discursivos y retóricos que llegan a los consultorios y a las aulas en donde damos clases; me pregunto por la escritura de la diferencia, de la diferencia entre los sexos. Si mi orientación no es ningún ideal respecto de la sexuación, si sostengo con Lacan que no hay respecto del sexo una identidad posible de ser escrita porque lo real del sexo es obstáculo a lo simbólico; entonces me pregunto por cómo escribir la diferencia entre los sexos. Partimos de las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica que estableció Freud para interrogar la escritura de la diferencia en tanto singular y en tanto sexual.

## Palabras clave

Diferencia - Sexual - Anatomía - Biología - Imaginario

## ABSTRACT

DIFFERENCE AND HOLE. NOTES FOR A TOPOLOGICAL WRITING OF THE DIFFERENCE BETWEEN THE SEXES

Interrogated by the speeches that emerge with increasing force in the social field, the questions and the discursive and rhetorical modes that reach the clinics and the classrooms where we teach; I wonder about the writing of difference, of the difference between the sexes. If my orientation is not ideal with respect to sexuaction, if I maintain with Lacan that there is no possible to write the identity of sex because the real of sex is an obstacle to the symbolic; Then I still wonder how to write the difference between the sexes. We start from the psychic consequences of the anatomical difference that Freud established to interrogate the writing of difference as singular and as much sexual.

## Keywords

Difference - Sexual - Anatomy - Biology - Imaginary

## Introducción

Interrogada por los discursos que emergen cada vez con más fuerza en el campo social, las preguntas y los modos discursivos y retóricos que llegan a los consultorios y a las aulas en donde damos clases; me pregunto por la escritura de la diferencia, de la diferencia entre los sexos.

Si mi orientación no es ningún ideal respecto de la sexuación, si sostengo con Lacan que no hay respecto del sexo una identidad posible de ser escrita porque lo real del sexo es obstáculo a lo simbólico; entonces me pregunto por cómo escribir la diferencia entre los sexos. Despabilada por los discursos imperantes pero sin responder a ellos.

## De la diferencia anatómica

Freud sostuvo su elaboración de la diferencia entre los sexos a partir de una diferencia que fundó en la anatomía. En “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925) Freud toma posición al ubicar:

1. Que la sexuación entendida como ser hombre o ser mujer, lo viril y lo femenino, no son posiciones que estén dadas desde el nacimiento. Más bien suponen una serie de operaciones psíquicas ligadas al atravesamiento del complejo de Edipo.
2. Que alguien advenga entonces mujer o varón es una consecuencia psíquica de un proceso psíquico. Ahora bien, estas consecuencias psíquicas se fundan en la respuesta psíquica a una primera diferencia, no psíquica sino anatómica que marca como un destino las identificaciones sexuadas de una y otro.
3. Esta identificación sexual que se produce por el modo en el que la anatomía tuerce el ingreso y el recorrido del Edipo en uno y otro caso, no se confunde con la elección de objeto (ya que ésta más bien se sostiene de la tensión intrínseca al complejo entre el Edipo positivo y negativo).
4. No hay garantía de que las consecuencias psíquicas en el varón o en la niña ante la certidumbre de la diferencia anatómica hagan de ellos un hombre y una mujer respectivamente. Sí deja Freud señalado que esa diferencia anatómica introduce problemas diferentes en el atravesamiento del Edipo en el caso de varón y de la niña, se trata de la disimetría de dicho complejo.

No es raro encontrar en el método de avance freudiano, que se apoya en un desarrollo conocido para intentar explorar un sector opaco. Respecto de la diferencia sexual, casi no hay artículo freudiano que no aborde la construcción de la feminidad partiendo de lo que ocurre en el varón. En algunos casos incluso (El tabú de la virginidad) acercándose desde la perspectiva o lectura masculina respecto de la posición femenina. Quizás quede fuera de esta serie “Pegan a un niño” en donde Freud afirma su teoría en una lectura de la experiencia clínica de casos de mujeres.

En el texto “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” no es diferente. Freud parte del recorrido del varón por el complejo de Edipo, se pregunta por la relación preedípica de este; y luego pasa a interrogar el Edipo y la relación preedípica en el caso de la niña, introduciendo las diferencias con el varón.

## De la sexualidad como agujero

Al interrogar la prehistoria del complejo de Edipo en el varón, Freud desliza que el quehacer masturbatorio infantil surge espontáneamente y sólo luego se anuda al complejo de Edipo. Pero agrega que

es la acción de espiar con las orejas el coito de los padres (y la función que ahí adquieren las fantasías primordiales) la ocasión a raíz de la cual surge la primera excitación sexual. Tanto la masturbación infantil como el complejo de Edipo se anudarán posteriormente a esa "impresión". Leo en este punto la función del agujero en lo que hace a la sexualidad en el ser que habla. Agujero que se produce en el enlace con otro, con su decir y con su goce.

Freud mismo realiza esta articulación cuando en el historial de Dora señala que es en el encuentro de la coexcitación sexual producida por el espiar con las orejas la respiración esforzada del padre, que se produce el "ímpetu subvirtiente de la sexualidad de la pequeña". Lo que nos interesa en esta ocasión es que el encuentro de la sexualidad infantil con ese recorte singular del goce del padre, vuelve a este goce siniestro y empuja a la represión de la sexualidad infantil. Es la castración en el padre, lo que de su goce se señala como imposible, lo que como trauma señala la sexualidad del ser hablante como agujero en la estructura. Recorte que será síntoma letra en donde se articule ese goce con la castración, especialmente en el nivel de la disnea en Dora. Retomando lo dicho, en el encuentro sexual hay agujero que deja una "impresión" que enlaza en el síntoma como letra a ese goce, al Otro con la castración.

Carlos Ruiz en su lectura de la Respuesta de Lacan a Marcel Ritter, destaca la diferencia entre el orificio y el agujero. En efecto un agujero puede tener un orificio de entrada y uno de salida, como en la banda cilíndrica. O como en el toro en donde uno de sus agujeros, el eje, tiene dos orificios, mientras que el alma del toro es un agujero con ningún orificio. La banda de moebius tiene la particularidad de hacer coincidir agujero y orificio, por eso para Lacan se presta tan bien para responder a qué es un agujero. C. Ruiz destaca que en Lacan la referencia al agujero es al inconciente mientras que el orificio remite a lo real pulsional. Tomando esta referencia a los fines de la pregunta que acompaña este trabajo es que considero si habrá diferencia sexuada en el nivel del borde del agujero. Entonces, de lo real del sexo no hay sino agujero. Ahora la pregunta que nos hacemos es si respecto de ese agujero puede escribirse la diferencia. O, más bien, si el modo de hacer de ese agujero borde u orificio, escribe la diferencia sexual.

Con Lacan más bien encontramos que en el nivel del agujero del inconciente, de la sexualidad como agujero para el ser hablante, no hay ahí diferencia sexuada. Es decir, no habría un modo hombre y un modo mujer, sino la diferencia radical que introduce lo singular del modo de ser afectado por la lengua. En el Seminario 21, Lacan explicita que la función de un Sujeto no puede escribirse como hombre o mujer "que no existe f, f tal que x e y que aquí significa el fundamento de tales seres hablantes, al elegirse como de la parte macho o hembra, esa función que constituiría la relación, esa función del hombre con relación a la mujer, de la mujer con relación al hombre, no existe una que pueda escribirse (...) pues no hay nada más impreciso que la pertenencia a uno de estos dos lados (...) Al enunciar esto, al menos es preciso que yo me despegue de algo que es una suposición: la de que haya un sujeto, macho o hembra. Suposición que la experiencia torna evidentemente insostenible..." (LACAN, 15/01/1974). Con Lacan no hay posibilidad de escribir la función del sujeto como macho o hembra más que imaginando. De todos modos se pregunta por

qué es, de todos modos, funciona. Tomamos esa pregunta que es: partiendo de que la sexualidad para el ser hablante es agujero y que respecto a esta cuestión no hay diferencia sexuada (hombre, mujer) sino la diferencia radical del modo singular en que cada uno fue afectado por el traumatismo de la lengua. ¿Cómo es que funciona la diferencia sexual? Si la anatomía como abordaje simbólico de cierto real biológico del cuerpo, se muestra perturbado por la ciencia y los discursos sociales, ¿Cómo y para qué seguimos escribiendo la diferencia no singular sino sexual?

Insiste la pregunta por la participación del cuerpo en la escritura de la diferencia. Freud sostuvo esa escritura de la diferencia anatómica, remitiendo la cuestión a la biología. Es clara ahí la referencia al abordaje simbólico del cuerpo. ¿Es este abordaje simbólico de la escritura de la diferencia lo que entrega el Edipo como identificaciones sexuales articuladas al Ideal de qué es ser un hombre y una mujer, o hay otra escritura de la diferencia?

### **La diferencia no sólo es biológica, es bioimaginaria**

Para desarrollar este apartado voy a tomar como base de trabajo a la introducción de la topología nodal y los efectos que tiene en la enseñanza de Lacan el abordar la experiencia humana por la vía del anudamiento borromeo de lo imaginario, lo simbólico y lo real. Entre esos efectos destaco el pasaje del inconciente como cadena significativa a otro inconciente que, sin rechazar el anterior, propone un conjunto abierto de unos (la lengua) en donde las relaciones son topológicas, fundamentalmente por vecindad. El ser hablante es lo que se sostiene de ese anudamiento, acá hay otro desplazamiento respecto del concepto de Sujeto como lo que representa un significativo para otro significativo; el ser hablante es efecto del anudamiento de los tres registros.

De este modo, me permito leer la posibilidad de una escritura que no sea aquella que por la vía del Edipo escribe la diferencia sexuada respecto del falo. Y abordo el campo que en el nudo se recorta entre imaginario y real, donde lo simbólico ex-siste y por eso mismo produce efecto de anudamiento.

Retomo para esto el texto freudiano por las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica. El complejo de Edipo en la niña plantea la pregunta por las vías por las cuales llega ella a **resignar** el primer objeto de amor (la madre) y cambiarlo por el padre.

El **descubrimiento de la zona genital no va inicialmente asociado a una representación psíquica**. El paso siguiente y previo al enlace del onanismo a las investiduras del complejo de Edipo es que ella nota que el pene es de mayor tamaño y **visible** mientras que su órgano es pequeño y **escondido**. Cae ahí presa de la envidia del pene.

Centramos acá nuestra hipótesis. La diferencia entre los sexos no se escribe únicamente como una diferencia significativa, es decir, respecto del falo como identificación inconciente (fálico-castrado). Hay un descubrimiento de la diferencia que no aparece asociado a una representación psíquica sino a la huella psíquica (que no es representación sino que puede plantearse como imagen mnémica), la 'impresión' que deja la experiencia de *lo visible y lo escondido*. Tomamos nota acá de la posibilidad de una experiencia de la diferencia no inscrita, no traducida aún en representaciones psíquicas

cas. Pero sí experimentada en lo imaginario de tener un cuerpo con determinada forma. Apuntamos a la imaginarización de lo real del cuerpo como una primera aprehensión de esa diferencia, que no se confunde con su traducción simbólica. Y es que lo real del cuerpo es abordado por un lado por lo simbólico, dejamos a cuenta de lo simbólico la anatomía y la biología; mientras que otra experiencia de ese real se articula con lo imaginario como experiencia de tener un cuerpo y una forma. Tentada de llamarlo bioimagería, para señalar que no es el logos lo que señala ahí la diferencia. En este punto es preciso aclarar que no hay bio ni logos ni imagería que no sea por efecto del impacto de la lengua, es decir que no hay imaginario, simbólico ni real en el ser hablante, que no sea por efecto de la lengua.

Es por esta vía que ya en otro escrito desarrollé las particularidades del narcisismo en la mujer por la vía de ubicar en Freud y en Lacan cómo para una mujer no hay la misma posibilidad que para el varón de reconocerse en la imagen plana del espejo. Entra en este punto la diferencia que sostiene Lacan entre los dos narcisismos en el Seminario 1. Por un lado el narcisismo que produce la composición entre objetos reales e imágenes reales (u objetos virtuales) por la reflexión del espejo cóncavo. En este caso Lacan señala que es una imagen que ocupa un lugar en el espacio pero que adolece de falta de nitidez en sus bordes. Por otro lado, la imagen virtual producida por el espejo plano en donde los bordes se definen al precio de volverse una imagen plana (que no ocupa un lugar en el espacio) y que se produce en donde no está.

Lacan (1960) menciona el narcisismo del deseo y, si bien señala la pendiente que lo empuja al narcisismo del ego, encontramos ahí la abertura del narcisismo en una articulación entre lo imaginario y lo real que, siendo efecto de la lengua, existe a lo simbólico.

De este desarrollo extraigo como apunte para seguir investigando que la escritura de la diferencia de los sexos admite una traducción simbólica que es la que Freud desarrolló al localizar las consecuencias psíquicas en el recorrido del complejo de Edipo a partir de la envidia del pene que caracteriza al complejo de castración en la niña cuando percibe y tiene la experiencia cierta de su falta de pene.

Pero hay otra escritura de la diferencia a la que accedemos por la introducción del anudamiento borromeo de los registros, desde donde volvemos a leer los textos freudianos. En este caso se trata de la escritura en el nudo de la diferencia, en el anudamiento de lo real con lo imaginario. Anudamiento que es siempre de tres, pero del que resaltamos que en el campo de cruce de lo imaginario y lo real, lo simbólico es lo que a ese campo existe. En este punto leemos en Freud la experiencia de lo visible y lo escondido de la diferencia sin volverlo análogo a la envidia del pene. Contrapunto entre lo visible y lo escondido que nos abre una vía para leer la diferencia en términos de conjunto abierto, sostenido en relaciones de vecindad y ligado a la inconsistencia y al no-todo por un lado; y por otro lado, conjunto cerrado, cadena significativa y acomodación a la imagen del cuerpo en donde reconocerse.

Dos formas de escribir la diferencia que hay. De este modo, en la misma clase ya citada del Seminario 21, Lacan plantea al pensamiento del hombre como un dar vueltas en círculo que constituye

al redondel de cuerda que por girar en redondo no puede advertir que es tres (y cree en el Uno de lo único) y a una mujer como la apertura del nudo en la trenza que permite que un hombre advierta que es tres y que apunta a uno como uno cualquiera, señalándolo como vacío.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Buchanan, V. (2017). "Narcisismo en la mujer". En *Torbellino. revista del programa de extensión. Servicio de Psicopatología-Adultos. Cátedra II de Psicopatología, Facultad de Psicología, UBA*. <https://psicopatologia2.org/revistatorbellino/torbellino2/index.html#page/1>
- Freud, S. (1925). "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos". En *Obras completas*, Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003. Tomo XIX.
- Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo". En *Obras completas*, Amorrortu editores. Buenos Aires. 2003. Tomo XIV.
- Lacan, J. (1960). "Ideas directivas para un congreso de sexualidad femenina". En *Escritos 2. Siglo XXI*. Buenos Aires. 2002.
- Lacan, J. (1973-1974). "Les non-dupes errent" o "Les noms du père". Inédito.